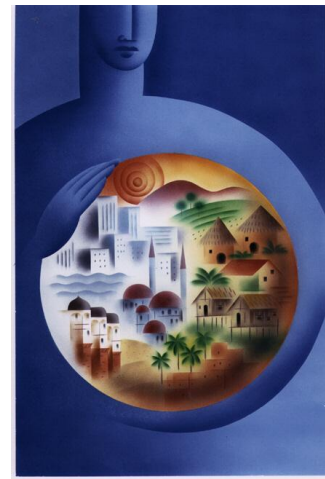


## Hábitat II en la memoria



Concepción Álvarez - Gancedo  
Consultora del Instituto de Planificación Física



Cartel alegórico a la Conferencia.

Hábitat II, conocida también como la Cumbre de las Ciudades, fue la última del ciclo de conferencias mundiales que convocaron las Naciones Unidas en los años noventa con el objetivo de preparar al concierto de países para enfrentar los retos del siglo XXI.

Los temas de la tierra y su contaminación, la población, la mujer, el desarrollo social, la alimentación y la infancia habían sido objeto de preparación y amplio debate para tratar de guiar a las naciones hacia un desarrollo más equitativo y sostenible.

Todas las actividades humanas se concretan y plasman en los lugares donde se vive, los cuales deben compatibilizar las acciones de transformación espacial y temporalmente; de no hacerlo pueden provocarse daños imprevisibles que afectarían la existencia del hombre y su desarrollo. Por ello, era imprescindible incluir la problemática de los asentamientos humanos entre los temas a tratar por la comunidad internacional.

Hábitat II se propuso dialogar y llegar a una plataforma común sobre la aceptación de un mundo cada vez más urbanizado ofreciendo mayores oportunidades económicas y sociales, pero trayendo aparejado grandes desafíos de crecimientos incontrolados, hacinamiento, construcción de viviendas en lugares no adecuados, degradación ambiental, subempleo, viviendas inadecuadas conformando barrios insalubres e inseguros, etcétera. En consecuencia, habría que lograr que el tema de los asentamientos humanos fuese prioritario en los programas de desarrollo nacionales e internacionales; promover estrategias y políticas para el ordenamiento urbano y la dotación de viviendas adecuadas; buscar soluciones a los problemas urbano-ambientales y señalar la necesidad de invertir en infraestructuras técnicas y servicios sociales.

### Preparativos

Durante dos años se llevaron a cabo un grupo de actividades iniciadoras con tres períodos de sesiones del Comité Preparatorio que tuvieron lugar en Ginebra, Nairobi y New York. De esta forma se fue concertando el contenido de los documentos fundamentales a discutir, en particular la Agenda Hábitat.

Ante los enormes retos urbanos dados, de una parte, por los déficits de viviendas, las infraestructuras y servicios sociales, y de la otra, por el incesante incremento de la población urbana (tanto natural como migratorio), se consideró imprescindible incluir en las discusiones no solo a los gobiernos nacionales (que era la práctica usual en las Naciones Unidas), sino además convocar a las autoridades locales, los representantes de las comunidades, las organizaciones no gubernamentales, el sector privado, la comunidad académica y científica, y los profesionales que estudian los asentamientos humanos.

Para organizar el proceso, en cada país se constituyó un Comité Nacional integrado por todos los niveles de la administración pública; alcaldes, concejales y sus asociaciones; dirigentes y líderes civiles destacados en el tema; empresarios; organizaciones no gubernamentales y otras sin fines de lucro; profesores y académicos que debían preparar y aprobar un programa de trabajo hasta la celebración de la Conferencia, y elaborar el Plan de Acción Nacional 1996-2000.

En febrero de 1994 se integró el Comité cubano, presidido por el Instituto Nacional de la Vivienda, en el cual estuvieron presentes más de 40 instituciones que confeccionaron el Informe Nacional a Hábitat II y el Plan de Acción del país.

## **Organización de la Conferencia Hábitat II**

El amplio espectro de aspectos que tienen incidencia en los asentamientos humanos, que van desde el derecho a la ciudad y a una vivienda decorosa hasta el diseño y la tecnología a emplear en comunidades nuevas y el enfoque sobre el patrimonio construido, determinó organizar cuatro grupo de actividades (ver plano).

### **I. Actividades de la Conferencia.**

Se realizaron consultas pre-Conferencia. Se establecieron dos Comités: el Comité I para la discusión de la Agenda Hábitat y el tránsito hacia el Plan de Acción Mundial, y el Comité II para analizar las contribuciones de todos los asociados, así como integrar las contribuciones de los Diálogos de Hábitat. Culminó con el segmento de alto nivel, el que fue sostenido en sesiones plenarias, donde los jefes de cada país exponían sus consideraciones sobre el tema de la Conferencia.

## **II. Actividades paralelas.**

Se desarrollaron mediante foros organizados y formalizados por los asociados de la Conferencia. Así se convocaron y llevaron a cabo 10 foros:

1. Asamblea Mundial de las Ciudades y las Autoridades Locales.
2. Foro de las Academias de Ciencias.
3. Foro del Sector Privado.
4. Foro de las Fundaciones sin ánimo de lucro.
5. Foro de las Organizaciones No Gubernamentales.
6. Foro de los Parlamentarios.
7. Foro de los Sindicatos.
8. Foro de la Solidaridad.
9. Caucus de debate.
10. Una serie de encuentros especiales, talleres y mesas redondas organizados por el sistema de las Naciones Unidas

## **III. Eventos públicos.**

Estos fueron eventos que formaron parte de la Conferencia y su particularidad radicaba en que eran abiertos al público. Entre ellos, cabe señalar:

1. Exposición “Buenas ideas para mejores ciudades”.
2. Otras exposiciones del Programa de las Naciones Unidas para el Medioambiente; del Programa de las Naciones Unidas para la Infancia; exposición de las Mejores Prácticas para mejorar la vida y el medioambiente; y exhibiciones de pintura y de fotografías relacionadas con el hábitat.
3. Exposiciones especiales preparadas al efecto, que incluyeron exhibiciones del país sede; competencia para arquitectos y planificadores denominada “Espacios de convivencia”, y una competencia similar entre escuelas de Arquitectura; estos dos últimos eventos organizados por la Unión Internacional de Arquitectos (UIA).

## **IV. Diálogos de Hábitat.**

Debates a través de un panel con audiencia acerca de las perspectivas de los asentamientos humanos en temas tales como:

1. Tierra y vínculos urbano-rurales en el futuro.
2. Agua para pueblos y ciudades áridas.
3. Energía para el siglo XXI.
4. Economía y empleos en un futuro cercano.
5. Transporte para las ciudades del mañana.
6. Ciudadanía y democracia.
7. ¿Cuál será la apariencia de las ciudades en el próximo siglo?
8. Ciudades, comunicación y medios masivos en la sociedad de la información.

## Resultados

Se considera que 1996 marcó un hito en la actividad internacional destinada a promover ciudades social y ambientalmente sostenibles. En la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II) celebrada en Estambul, Turquía, en junio de ese año, se reconoció que era necesario adoptar políticas, estrategias y medidas más holísticas, integradas y participativas para lograr ciudades y comunidades seguras, sanas y justas. Hábitat II sentó un precedente histórico al incluir en sus deliberaciones a representantes de las autoridades locales, organizaciones no gubernamentales, el sector privado, los medios académicos y otros grupos de asociados. En la Conferencia se rechazó la noción de que las ciudades son problemas insolubles, por el contrario, se investigaron experiencias y mejores prácticas que demostrasen de forma aplicada cómo solucionar los problemas de la creciente urbanización.

Los documentos resultantes de esta Conferencia fueron la *Agenda Hábitat* y la *Declaración de Estambul sobre los Asentamientos Humanos*.

En Hábitat II, 171 gobiernos adoptaron la *Agenda Hábitat*. En dicho programa figuran unas pautas para un mundo en proceso de urbanización, donde se brindan enfoques y estrategias para lograr el desarrollo sostenible en las zonas urbanas. Se estructuró en 4 capítulos: Preámbulo; Objetivos y principios; Compromisos; y Plan de Acción, los que contenían en conjunto 241 ítems.

Sus compromisos y estrategias clave fueron:

### Vivienda

- Promocionar la seguridad de la tenencia.
- Promover el derecho a una vivienda adecuada.
- Promocionar la igualdad de acceso a la tierra.
- Promover la igualdad de acceso al crédito.
- Promover el acceso a los servicios básicos.

### Desarrollo social y erradicación de la pobreza

- Promover la igualdad de oportunidades para una vida sana y segura.
- Promover la integración social y el apoyo a los grupos desfavorecidos.
- Promover la igualdad de género en el desarrollo de los asentamientos humanos.

### Ordenamiento espacial y ambiental

- Promover una estructura geográficamente equilibrada de los asentamientos humanos.
- Administrar la oferta y la demanda de agua de forma eficaz.
- Reducir la contaminación de las zonas urbanas.
- Prevenir los desastres y reconstruir los asentamientos.
- Promover sistemas de transporte eficaces y ambientalmente racionales.

- Prestar apoyo para preparar y aplicar planes ambientales locales e iniciativas de la Agenda 21 a nivel local.

### **Desarrollo económico**

- Fortalecer las medianas y pequeñas empresas, particularmente las establecidas por mujeres.
- Fomentar la creación de asociaciones público-privadas y favorecer las oportunidades de empleo productivo.

### **Gobernabilidad**

- Promover la descentralización y fortalecer las autoridades locales.
- Apoyar la participación activa de la sociedad civil.
- Velar por una buena gobernabilidad —transparente, responsable y eficiente— en los pueblos, ciudades y zonas metropolitanas.

### **Cooperación internacional**

- Fortalecimiento de la cooperación internacional y las asociaciones.

Por medio de la Agenda Hábitat, los Estados miembros de las Naciones Unidas se comprometieron a establecer asociaciones, adoptar enfoques habilitadores, adoptar una planificación, gestión y administración participativas, crear capacidades entre todos los grupos de asociados y dar seguimiento a su progreso mediante la creación de redes y el empleo de la informática. El Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y, desde el 2001, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos brindó el liderazgo y sirvió como centro de coordinación para la aplicación de la Agenda Hábitat. Según se estipula en la Agenda, los países deben monitorear y evaluar sus propias actividades, mediante el uso de indicadores y la determinación y aplicación de mejores prácticas que eleven las condiciones de vida.

En cuanto a la *Declaración de Estambul sobre los Asentamientos Humanos*, los jefes de Estado y de Gobierno, y las delegaciones oficiales conscientes de la urgencia del tema tratado, plantearon que habían examinado el proceso de deterioro de las condiciones de la vivienda y los asentamientos humanos. Al mismo tiempo, reconocieron que las ciudades y los pueblos son centros de civilización y fuente de desarrollo económico y del progreso social, cultural, espiritual y científico, considerando que debían aprovechar las oportunidades que nos ofrecen nuestros asentamientos y preservar su diversidad, a fin de fomentar la solidaridad entre los pueblos.

Como resultante, hicieron suyos los objetivos universales de garantizar una vivienda adecuada para todos y de lograr que los asentamientos humanos sean más seguros, salubres, habitables, equitativos, sostenibles y productivos; se comprometieron a respetar los objetivos, principios y recomendaciones contenidos en el Programa de Hábitat y prometieron ayudarse mutuamente para hacerlos realidad.

## Evaluación de la delegación cubana

La valoración de la delegación cubana (foto 1) sobre la Conferencia consideró positivos sus resultados para los países en desarrollo, pues se logró incorporar muchos de sus intereses en los documentos base, en lo relativo al derecho a la vivienda, la cooperación internacional y el seguimiento y la implementación. Además, se agregó una perspectiva social que enfatiza en la necesidad de elevar la atención sobre los problemas de los sectores vulnerables y desposeídos.



Foto 1. Delegación cubana en encuentro con Fidel.

En la Agenda Hábitat predominó como filosofía el “enfoque facilitador”, que aboga porque los gobiernos propicien el papel de otros actores en la gestión del desarrollo de los asentamientos humanos.

Los países desarrollados mostraron, de manera general, poca voluntad en avanzar en el diseño de políticas efectivas para la solución de los problemas del hábitat. En especial, fracasaron los intentos de eliminar el papel de la Comisión de Asentamientos Humanos y el Centro para los Asentamientos Humanos, que salieron fortalecidos y con nuevos mandatos para el seguimiento e implementación de los acuerdos.

Se logró incluir una mención de condena a las medidas coercitivas unilaterales en la negociación de la Agenda Hábitat, a pesar de la fuerte oposición de los Estados Unidos, las maniobras dilatorias de la Mesa correspondiente y la posición variable de la Unión Europea y otros países desarrollados.

La actuación del Grupo de los 77 + China fue decisiva en la incorporación de los intereses de los países en desarrollo en la Agenda Hábitat.

También hubo una activa y nutrida participación de los países en el Grupo Regional de América Latina y el Caribe (GRULAC), que se caracterizó por su cohesión y dinamismo, lo que permitió incorporar de manera efectiva a los países del CARICOM en las reuniones del grupo latinoamericano.

El trabajo del Comité Nacional Preparatorio en la formulación y desarrollo del Plan de Acción Nacional, así como en la asistencia a la Conferencia, tuvo resultados positivos, habiéndose logrado la integración efectiva de organismos, organizaciones y entidades relacionados con el tema y la participación en los múltiples eventos de la Conferencia.

La participación del Comandante en Jefe constituyó el hecho más trascendental y de mayor interés de la Conferencia; fue el orador más aplaudido y la figura más destacada y divulgada de los jefes de delegaciones asistentes. Su discurso contiene los fundamentos para la comprensión, evaluación y posibles soluciones a la problemática mundial de la vivienda y los asentamientos humanos.

**Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos (Hábitat II), en Estambul, Turquía, el día 14 de junio de 1996, “Año de la Caída en Combate de Antonio Maceo”.**

*Señor Presidente,  
distinguidos participantes en esta Conferencia:*

*Nuestros problemas no son los de los filósofos antiguos que habitaron estas regiones. La especie humana, que en cientos de miles de años alcanzó apenas mil millones de habitantes, ha crecido seis veces en este siglo. Dentro de solo cinco años seremos más de seis mil millones.*

*Esta colosal explosión demográfica no ha tenido lugar en un mundo justo. Siglos de colonialismo, de esclavitud y explotación económica la precedieron. Unos lo tuvieron todo y otros no tuvieron nada. Con la sangre y el sudor de los explotados se crearon las hoy llamadas sociedades de consumo, que constituyen un insulto a las cuatro quintas partes de los habitantes hambrientos y pobres que ya somos. La medicina fue capaz de salvar vidas; la política y la economía fueron incapaces de alimentarlas y ofrecerles una vida decorosa. Los que casi han destruido el planeta y envenenado los aires, los mares, los ríos y la tierra se muestran hoy los menos interesados en salvar la humanidad. ¿Cuántos jefes de Estado y Gobierno de los países desarrollados asisten hoy a esta reunión? El desaliento cunde en los propios países del Tercer Mundo. Van perdiendo la fe. Problemas vitales abordados por las Naciones Unidas, como el medio ambiente y el desarrollo social, tuvieron otra respuesta, al menos formal.*

*Los movimientos migratorios internos y externos tuvieron su origen en ese mismo desarrollo desigual e injusto dentro y fuera de los países. Si no se comprende esto, no se comprenderá nada en relación con los asentamientos humanos y sus posibles soluciones.*

*Se habla mucho hoy de economía global y avances tecnológicos. ¿Para qué servirá todo esto si no resuelve los problemas del hombre, si los países ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres? ¿Con qué recursos daremos educación, salud, alimentos, vivienda y empleo no solo a los que hoy viven en el mundo, sino a los casi cien millones de seres humanos en que crece cada año la humanidad? Si con la reconversión industrial y la revolución tecnológica los propios países capitalistas desarrollados tienen cada vez más desempleo, ¿qué queda para nosotros, los olvidados de la Tierra?*



*Hablamos fundamentalmente en esta reunión de asentamientos humanos en las ciudades, pero no podemos olvidar que las zonas rurales, donde deben producirse los alimentos y es necesario crear asentamientos dignos del hombre, son cada vez más abandonadas. El intercambio desigual entre el campo y la ciudad es similar al que existe entre países pobres y ricos. Los habitantes desesperados de esas zonas emigran hacia las ciudades a vivir en villas miserias, favelas y barrios deprimentes.*

*Solo en América Latina se estima que en un lapso de poco más de dos décadas el 85 por ciento de la población se aglomerará en las ciudades.*

*¿Cómo resolveremos los pueblos de América Latina y el Caribe los terribles problemas que encierra esa proyección alarmante? ¿Dónde encontraremos las fuentes de agua necesarias? ¿Cómo garantiremos los alimentos indispensables? ¿Qué empleo podremos ofrecer a esos cientos de millones de brazos? ¿Qué educación seremos capaces de brindar a esas legiones de seres humanos? ¿Cuáles serán las condiciones de vida de esas masas incontables? ¿Qué vivienda decorosa podremos garantizarles? ¿De qué manera podremos evitar el deterioro irreversible del medio? ¿Cómo podremos controlar en esas metrópolis monstruosas el crecimiento desenfrenado del delito, de las drogas, de la explotación de los niños, de la depauperación moral de la sociedad? ¿Hasta cuándo será posible en esos conglomerados inmanejables resistir la pobreza, la insalubridad, la muerte, el hambre, la explotación?*

*¿Acaso no importa esto a los gobiernos? ¿El Estado puede sentirse excluido de responsabilidad alguna en la solución de estos problemas? ¿Es justo considerar que la vivienda no constituye un derecho esencial del hombre?*

*Cuba se une a los que en esta Conferencia, tanto representantes de instituciones gubernamentales como no gubernamentales, han defendido las posiciones más correctas, han expresado las verdades más evidentes.*

*No puede decirse que no hay fondos suficientes. ¿Cómo es posible que después de la llamada guerra fría se gasten millones de millones en armas y actividades militares, y el comercio de aquellas se incremente? ¿Cómo puede engañarse así a la humanidad?*

*Debemos proclamar con toda energía que tenemos derecho a respirar aire puro, a beber agua que no esté contaminada, a que se nos asigne un empleo digno, a alimentarnos y que esos alimentos sean sanos, a que se nos eduque, a que se atienda nuestra salud, a ser menos pobres cuando otros son cada vez más ricos.*

*Debemos proclamar que no somos el hombre de la selva, puesto que las selvas ya ni siquiera existen. Es justo que cada familia tenga una vivienda decente y que ello se considere como un derecho universal del hombre. Tenemos el derecho a vivir, y a vivir en paz y con honor, que se nos deje a todos trabajar por nuestros pueblos y que no se admitan injustos ni criminales bloqueos económicos, que no se nos explote, que no se nos saquee, que no se nos desprecie ni nos traten con repugnante xenofobia.*

*Seguiremos reuniéndonos, seguiremos luchando, seguiremos proclamando al mundo nuestras verdades. Al fin y al cabo nosotros somos el mundo, y el mundo no admite políticas suicidas, ni admite que una minoría de egoístas, de locos e irresponsables nos lleve al exterminio.*

*Muchas gracias.*

**Declaración de Estambul sobre los Asentamientos Humanos**  
**Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos**  
**Estambul, Turquía, 1996**

- 1. Nosotros, los jefes de Estado y de Gobierno y las delegaciones oficiales de los países reunidos en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II), celebrada en Estambul, Turquía, del 3 al 14 de junio de 1996, aprovechamos la oportunidad de hacer nuestros los objetivos universales de garantizar una vivienda adecuada para todos y de lograr que los asentamientos humanos sean más seguros, salubres, habitables, equitativos, sostenibles y productivos. Nuestras deliberaciones sobre los dos temas principales de la Conferencia —la vivienda adecuada para todos y el desarrollo de asentamientos humanos sostenibles en un mundo en proceso de urbanización— se han inspirado en la Carta de las Naciones Unidas y vienen a reafirmar los lazos de solidaridad existentes y forjar nuevos lazos para una acción solidaria en los planos local, nacional e internacional, a fin de mejorar el entorno en que vivimos. Nos comprometemos a respetar los objetivos, principios y recomendaciones contenidos en el Programa de Hábitat, y prometemos ayudarnos mutuamente para hacerlos realidad.*
- 2. Conscientes de la urgencia de la cuestión, hemos examinado el proceso de deterioro de las condiciones de la vivienda y los asentamientos humanos. Al mismo tiempo, reconocemos que las ciudades y los pueblos son centros de civilización y fuente de desarrollo económico y del progreso social, cultural, espiritual y científico. Debemos aprovechar las oportunidades que nos ofrecen nuestros asentamientos y preservar su diversidad a fin de fomentar la solidaridad entre nuestros pueblos.*
- 3. Reiteramos nuestra determinación de mejorar el nivel de vida de toda la humanidad en un contexto de mayor libertad. Recordamos la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, celebrada en Vancouver, Canadá; la celebración del Año Internacional de la Vivienda para las Personas sin Hogar; y la Estrategia Mundial de la Vivienda hasta el Año 2000, que han contribuido a suscitar una comprensión universal de los problemas de los asentamientos humanos y en las que se ha instado a la acción en pro de la vivienda adecuada para todos. Gracias a las recientes conferencias mundiales de las Naciones Unidas, en especial la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, disponemos de un programa amplio para lograr de manera equitativa la paz, la justicia y la democracia, sobre la base del desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente, que*

son componentes interdependientes y complementarios del desarrollo sostenible. Hemos procurado incorporar los resultados de esas conferencias en el Programa de Hábitat.

4. Para mejorar la calidad de vida en los asentamientos humanos debemos luchar contra el deterioro de condiciones que, en la mayoría de los casos y sobre todo en los países en desarrollo, han alcanzado dimensiones críticas. A tal fin, debemos encarar de manera amplia las modalidades de producción y consumo insostenibles, sobre todo en los países industrializados; los cambios demográficos insostenibles, incluidas la estructura y la distribución de la población, prestando atención prioritaria a la tendencia a una concentración excesiva de la población; las personas sin hogar; el aumento de la pobreza; el desempleo; la exclusión social; la inestabilidad de la familia; la insuficiencia de recursos; la falta de infraestructura y servicios básicos; la ausencia de una planificación adecuada; el aumento de la inseguridad y de la violencia; la degradación del medio ambiente y el aumento de la vulnerabilidad ante los desastres.
5. Los desafíos que plantean los asentamientos humanos son de escala mundial, pero los países y las regiones encaran también problemas concretos que requieren soluciones concretas. Reconocemos que tenemos que intensificar nuestros esfuerzos y potenciar nuestra cooperación para mejorar las condiciones de vida en las ciudades y pueblos de todo el mundo, en particular en los países en desarrollo, donde la situación es especialmente grave, y en los países con economías en transición. A ese respecto, reconocemos que la mundialización de la economía internacional presenta a la vez oportunidades y problemas para el proceso de desarrollo, así como riesgos e incertidumbres, y reconocemos que la consecución de los objetivos del Programa de Hábitat se facilitaría, entre otras cosas, si se adoptaran medidas positivas en esferas como la financiación del desarrollo, la deuda exterior, el comercio internacional y la transferencia de tecnología. Nuestras ciudades deben ser lugares en que los seres humanos disfruten de una vida plena en condiciones de dignidad, buena salud, seguridad, felicidad y esperanza.
6. El desarrollo rural y el desarrollo urbano son interdependientes. Además de mejorar el hábitat urbano, debemos tratar también de ampliar adecuadamente la infraestructura, los servicios públicos y las oportunidades de empleo en las zonas rurales, a fin de hacerlas más atractivas, de constituir una red integrada de asentamientos y de reducir al mínimo la migración de las zonas rurales a las urbanas. Es preciso prestar particular atención a los pueblos medianos y pequeños.
7. Como el ser humano es el aspecto más importante de nuestras preocupaciones respecto al desarrollo sostenible, es también la base de nuestra acción para dar efecto al Programa de Hábitat. Reconocemos que las mujeres, los niños y los jóvenes tienen una necesidad especial de vivir en condiciones seguras, salubres y estables. Intensificaremos nuestros esfuerzos por erradicar la pobreza y la discriminación, por promover y defender los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, y por satisfacer sus necesidades esenciales, como la educación, la nutrición, los servicios de salud durante todo el ciclo de la vida humana y, en especial, una vivienda adecuada para todos. Para ello nos comprometemos a mejorar las condiciones de vida en los asentamientos humanos de forma compatible con las necesidades y realidades locales, y reconocemos que es preciso tener en cuenta las tendencias económicas, sociales y ambientales mundiales a fin de garantizar la creación de un entorno mejor para todos. Trataremos también de lograr la participación plena e igual de todas las mujeres y de todos los hombres, y la participación efectiva de los jóvenes en la vida política, económica y social.

*Propiciaremos el acceso sin restricciones de los discapacitados y la igualdad entre los hombres y mujeres en las políticas, los programas y los proyectos de vivienda y de desarrollo de asentamientos humanos sostenibles. Asumimos estos compromisos, en particular, ante los más de mil millones de hombres y mujeres que viven en condiciones de pobreza absoluta, y ante los grupos vulnerables y desfavorecidos que se mencionan en el Programa de Hábitat.*

- 8. Reafirmamos nuestra voluntad de lograr progresivamente el pleno ejercicio del derecho a una vivienda adecuada, como se ha previsto en los instrumentos de derecho internacional. A tal fin, solicitaremos la activa participación de nuestros copartícipes de los sectores público y privado y de las organizaciones no gubernamentales, a todos los niveles, para brindar a todas las personas y a sus familias garantías jurídicas con respecto a la tenencia, la protección frente a la discriminación y la igualdad de acceso a una vivienda asequible y adecuada.*
- 9. Ampliaremos la oferta de vivienda asequible, para lo cual velaremos porque los mercados funcionen con eficiencia y de manera social y ambientalmente racional, porque se mejore el acceso a la tierra y al crédito, y porque se ayude a los que estén excluidos del mercado de la vivienda.*
- 10. Con objeto de conservar el medio ambiente mundial y mejorar la calidad de vida en nuestros asentamientos humanos, nos comprometemos a adoptar modalidades sostenibles de producción, consumo, transporte y desarrollo de los asentamientos; a prevenir la contaminación; a respetar la capacidad de carga de los ecosistemas y a velar porque se preserven las oportunidades de las generaciones futuras. A ese respecto, cooperaremos en un espíritu de solidaridad mundial para conservar, proteger y restablecer la salud y la integridad del ecosistema de la Tierra. Como se ha contribuido en mayor o menor grado a la degradación del medio ambiente mundial, reafirmamos el principio de que los países tienen responsabilidades comunes, pero diferenciadas. Reconocemos también que debemos adoptar estas medidas de forma compatible con el enfoque basado en el principio de precaución, que se aplicará de manera generalizada, según las capacidades de los países. Promoveremos asimismo la creación de entornos salubres, en especial mediante un abastecimiento adecuado de agua potable y la ordenación eficaz de los desechos.*
- 11. Fomentaremos la conservación, la rehabilitación y el mantenimiento de edificios, monumentos, espacios abiertos, paisajes y modalidades de asentamientos de valor histórico, cultural, arquitectónico, natural, religioso y espiritual.*
- 12. Adoptamos la estrategia de habilitación y los principios de la solidaridad y la participación porque son los medios más democráticos y eficaces de hacer realidad los compromisos que asumimos. Reconociendo que las autoridades locales son nuestros colaboradores más cercanos, esenciales para poner en práctica el Programa de Hábitat, teniendo en cuenta el ordenamiento jurídico de cada país, debemos promover la descentralización por conducto de autoridades locales democráticas y fortalecer sus capacidades financieras e institucionales de forma acorde con la situación de los países, velando al*

*mismo tiempo porque sean transparentes, responsables, y porque respondan a las necesidades de la población, que son requisitos esenciales de la acción de los poderes públicos a todos los niveles. También aumentaremos nuestra cooperación con los parlamentarios, el sector privado, los sindicatos y las organizaciones no gubernamentales y demás organizaciones de la sociedad civil con el debido respeto de su autonomía. Mejoraremos asimismo la condición de la mujer y alentaremos a las empresas del sector privado a que efectúen inversiones social y ambientalmente racionales. La acción en el plano local se debe orientar y estimular mediante programas locales basados en el Programa 21, el Programa de Hábitat u otros programas equivalentes, teniendo presente la experiencia de la cooperación mundial que empezó en Estambul con la Asamblea Mundial de Ciudades y Autoridades Locales, sin perjuicio de las políticas, objetivos, prioridades y programas nacionales. De acuerdo con la estrategia de habilitación, incumbe a los gobiernos la responsabilidad de aplicar medidas especiales, cuando proceda, en favor de los grupos desfavorecidos y vulnerables.*

- 13. La ejecución del Programa de Hábitat requerirá financiación adecuada, por lo que debemos movilizar recursos financieros a nivel nacional e internacional, incluidos recursos nuevos y adicionales de todas las fuentes: multilaterales y bilaterales, públicas y privadas. A ese respecto, debemos facilitar el fortalecimiento de las capacidades y promover la transferencia de tecnología y conocimientos especializados apropiados. Reiteramos, además, los compromisos que contrajimos en recientes conferencias de las Naciones Unidas, en especial los contenidos en el Programa 21 respecto a la financiación y la transferencia de tecnología.*
- 14. Creemos que la aplicación cabal y eficaz del Programa de Hábitat requerirá que se fortalezcan el papel y las funciones del Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat), habida cuenta de la necesidad de que se concentre en objetivos y cuestiones estratégicas bien definidos y claramente formulados. A tal fin, nos comprometemos a apoyar la eficaz aplicación del Programa de Hábitat y de su plan de acción mundial. Por lo que atañe a la aplicación del Programa, reconocemos cabalmente la contribución de los planes de acción regionales y nacionales preparados para la presente Conferencia.*
- 15. Con la Conferencia de Estambul se inicia una nueva era de cooperación, la era de una filosofía de solidaridad. Al acercarnos al siglo XXI ofrecemos una visión positiva del desarrollo de asentamientos humanos sostenibles, la esperanza de un futuro común y una exhortación a participar en una empresa de indudable valor e interés, la de construir mancomunadamente un mundo en el que todos vivan en un hogar seguro con la promesa de una vida decorosa en condiciones de dignidad, buena salud, seguridad, felicidad y esperanza.*